

Tejiendo aprendizajes por medio de la afectividad en la infancia y sus aportes a la calidad de la educación

María Eugenia Ramírez¹

Resumen

La presente experiencia sobre mis prácticas pedagógicas se desarrolla en una institución educativa ubicada en la Localidad de Kennedy, busca por medio de la afectividad hacer evidente la importancia de la relación maestro- estudiante y su aporte a los procesos de aprendizaje, como elemento fundamental a la calidad de la educación en las infancias.

Primero, se realiza la reconstrucción de la experiencia por medio de la observación del contexto, las prácticas pedagógicas de docentes y el desarrollo emocional de los niños, para luego analizar e interpretar como esta interacción encausa las dinámicas en el aula.

Palabras clave: infancias, prácticas, afectividad, aprendizaje, calidad de la educación.

1 Se trata de un aporte reflexivo en semillero de investigación “Pensarse en las Infancias adscrito a la sublinea de Sistematización de Prácticas Significativas de la Licenciatura en Pedagogía Infantil de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO UVD.

¹ Semillerista estudiante en formación de Licenciatura en Pedagogía Infantil. Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO Correo:mrami147@uniminuto.edu.co

Paso a paso reconstruyo mi experiencia

La ruta de sistematización que se utiliza para la siguiente experiencia busca reconocer aquellas prácticas pedagógicas evidentes la importancia de la relación maestro- estudiante, el fortalecimiento del área emocional y su influencia en el aprendizaje del niño como parte de una educación de calidad.

Para ello se hizo necesario inicialmente a través de la observación, visibilizar las actividades que evidencien las actitudes y emociones de los niños y niñas, su relación con los maestros, como orientan sus prácticas pedagógicas los maestros, desde metodología y estrategias de trabajo utilizadas por parte de las maestras y su aporte al aprendizaje de los niños y niñas.

Posterior a ello, se espera recoger reflexiones desde lo observado en el entorno pedagógico, lugar del maestro en la mediación y fortalecimiento de desarrollo emocional y afectivo del niño como parte fundamental de su formación e identidad como maestros.

La recolección de información para la experiencia se realizó a través de la observación participante por medio de la interacción, reconociendo los comportamientos y actitudes de los niños y como esta se relaciona en las prácticas pedagógicas diarias de aula.

También se recogen experiencias desde las narrativas autobiográficas desde mis emociones como maestra, así como las de los niños y niñas donde expresan sus sentimientos y emociones de alguna situación por la que han pasado en su contexto familiar, dando a conocer como son las relaciones con su familia.

A continuación, se presentan se presenta una cronología de la experiencia a recoger y analizar:



Figura 1. Ruta de Sistematización de la experiencia.

Ubico y reconstruyo el lugar de las emociones desde la escuela

El día que inicie esta aventura como maestra en formación estaba emocionada, después de cursar siete semestres en la universidad, debía empezar mi práctica docente con niños de una institución que me recibió con amabilidad dispuesta a orientarme durante mi proceso de formación.

La institución educativa está ubicada en la ciudad de Bogotá en la localidad de Kennedy al sur de la ciudad en condición socioeconómica dos. Es de carácter privado, calendario A con énfasis en inglés y tecnología. Cuenta con una infraestructura adecuada y segura, con área de recreación y eventos culturales, salones para cada grado, sala de maestros, salidas de emergencia. Su equipo de trabajo está conformado por la rectora, maestras, coordinador de disciplina y servicios generales.

Los padres de familia de esta institución no tienen suficiente tiempo para sus hijos por cuestiones laborales o constantes viajes por lo que otros familiares, principalmente los abuelos se

ocupan de su cuidado. Esta problemática influye en los procesos de aprendizaje y las relaciones socio afectivas de los niños y niñas de la institución educativa.

Del trabajo con las infancias se puede decir que, el área social se considera fundamental para su desarrollo ya que en ella los niños conocen nuevos amigos, aprenden a respetar reglas y tener nuevas responsabilidades. Así mismo, desde los lineamientos curriculares el Ministerio de Educación Nacional, afirma desde las dimensiones que el desarrollo socio-afectivo en el niño:

Juega un papel fundamental en el afianzamiento de su personalidad, autoimagen, autoconcepto y autonomía, esenciales para la consolidación de su subjetividad, como también en las relaciones que establece con los padres, hermanos, docentes, niños y adultos cercanos a él, de esta forma va logrando crear su manera personal de vivir, sentir y expresar emociones y sentimientos frente a los objetos, animales y personas del mundo, la manera de actuar, disentir y juzgar sus propias actuaciones y las de los demás, al igual que la manera de tomar sus propias determinaciones. (p.16)

De lo anterior, puedo decir que, su personalidad puede asumir diversas aristas y que podría ser fácil o difícil este proceso según los vínculos que hayan recibido en sus hogares, ya que llegan a explorar ese nuevo mundo escolar, desarrollando su pensamiento y expresando sus emociones construyendo su personalidad.

En el aula uno como maestra, una puede encontrar niños carentes de afecto y atención y en este transitar, muchos manifestaban que sus padres estaban separados, que su papá se había ido de la casa para vivir con otra persona, o que alguno de sus padres les pegaba mucho. También en este ejercicio de reflexión, pude encontrar niños felices con padres muy comprometidos y dispuestos en el apoyo de su aprendizaje.

En el manejo de las emociones era visible la presencia de algunas conductas agresivas, impulsivas o se veían desmotivados, afectando las relaciones con sus compañeros, maestros y familia. Algunas historias de vida marcaron de manera considerable mi experiencia de práctica, como fue el caso de un niño al que llamaré Leonardo, un niño de seis años, quien un día de clases me manifestó:

“Me siento muy aburrido” le pregunté ¿por qué te sientes así? me dijo: “la vida no tiene sentido, no me siento feliz”. Le pregunte nuevamente ¿y tus padres? “ellos nunca

tienen tiempo y que siempre discuten delante mío de cosas, quisiera mejor no vivir e irme lejos, para que nadie me molestara, así mis papás estarían felices”. (Relato recogido de la experiencia, 15 de marzo del 2018).

Como esta, son algunas de las narrativas de los niños, donde se puede visualizar como es su contexto familiar y emocional, dando cuenta de que el aula es un espacio donde los niños encuentran un maestro que aporta a sus sentimientos y conocimientos para el éxito de su desarrollo durante su infancia.

Relacionado a las prácticas pedagógicas y educativas institucionales, en esta institución se implementa un modelo pedagógico propio, aplicando lo tradicional y constructivista. En lo tradicional como modelo pedagógico se realiza con prácticas cotidianas de impartir el conocimiento a los estudiantes, mediado por conceptos articulados fielmente a modelos de enseñanza donde el estudiante es receptor de la información y poco participativo, evidenciado a través del aprendizaje por medio de libros, cuestionarios, utilización de tablero, examen escrito y productos en cuaderno.

Desde el modelo constructivista, se les ofrece la posibilidad de construir su propio aprendizaje a través de metodologías más autónomas donde se manejan plataformas virtuales, actividades vivenciales, proyectos como el día de la ciencia y actos culturales que se realizan mensualmente, salidas pedagógicas, productos y exámenes por plataforma virtual. En este sentido los estudiantes poseen mayor acceso a un mundo de información por medio de la tecnología.

Así mismo, cada maestro cuenta con material de apoyo como libros, tablet y plataformas virtuales, se imparten clases de prematemáticas, preescritura, inglés, danzas, educación física, manejando como estrategia, ayuda audio visual, materiales didácticos, actividades vivenciales, estos procesos son evaluados por medio examen oral, escrito y pruebas en pleno virtuales, como lo llaman en la institución.

Durante mis practicas pedagógicas roté por semanas en los diferentes grupos por el tiempo de nueve meses como apoyo a la docente titular, con niños entre los tres a seis años, pude observar la falta de interés de los niños por las actividades académicas, apoyos en el área emocional que requerían, relaciones con sus maestros y maestras. Además de pensar de manera frecuente que tan importante resulta para la escuela pensarse en los niños, teniendo en cuenta el contexto que los rodeaba. Igualmente, resultó prioritario en mi labor realizar un acompañamiento más cercano y

atender situaciones de estudiantes que a mi criterio presentaban dificultades para comprender en sus procesos de enseñanza, precisamente por las carencias afectivas evidentes y que influían en su motivación.

Historias para recordar

Algunos relatos de los niños fueron la evidencia que se obtuvo para encontrar las causas de algunas carencias afectivas y que tenían influencia en sus emociones y por ende en su aprendizaje. Los nombres que a continuación se enuncian han sido un cambio fantasioso de la identidad de los niños y niñas.

Arturo un niño de 5 años de grado transición quien ingresa ese año a la institución, mostrando comportamientos impulsivos, golpeando, mesas, puertas y agrediendo a la maestra, donde episodios como este los ha hecho constante. provocando pánico en el aula y preocupando a los directivos de la institución. Durante la práctica tuve la oportunidad de interactuar con Arturo, una mañana llegó Arturo al aula de clase, muy tranquilo y contento, realizo sus actividades normalmente e interactuaba con sus compañeros, de un momento a otro se enojó y empezó a patear la mesa, votar los libros y colores de la mesa, diciendo cosas como los odio ,estoy enojado, me acerque a él estaba muy ofuscado, salimos del aula para hablar con calma, pero él se mostraba muy alterado, le tome la mano y le dije cálmate que no había porqué reaccionar así que sus compañeros se iban a preocupar por él, efectivamente se calmó pero durante la jornada estuvo muy callado y miraba mal a los compañeros muy prevenido de todo. En vista del comportamiento del niño realice un juego de barcos donde él era el capitán, logrando que se sintiera mejor mostrándose muy feliz y relacionándose con sus compañeros nuevamente. Tuve la oportunidad de hablar con él ya estando más calmado le pregunté: ¿porque reaccionaste de esa manera? me respondió que le habían sacado el malgenio sus amigos, pero lo realmente importante es que me relató lo que sentía en ese momento. “Es que mi mamá me pega muy duro y me castiga siempre porqué yo me porto mal, y lloro mucho, Le pregunte: ¿Por qué siempre te portas mal? Me dijo, si profe yo me porto mal y no hago caso, le dije: ¿por qué actúas así? me dijo: es que no sé porque me convierto en un monstruo, le pregunte y ¿tu papá? me dice, no el ya no vive con nosotros él vive cerca de mi casa en la esquina, pero solo va en las noches a visitarme, porque él vive con otra

esposa y tengo un hermanito pequeñito, mi mamá se pone muy brava cuando él va a la casa. *(Relato recogido de la experiencia, 28 de marzo del 2018).*

Una mañana de colegio desde mi práctica, también conocí a Belén una niña de cuatro años, ella me miraba con timidez y poco hablaba, para ir al baño tocaba preguntarle porque le daba pena hablar, me fije en ella durante las actividades y note que no se relacionaba con sus compañeros, me acerque, le hablé, le pregunte por la tarea y no me hablaba, solo me miraba pero bajaba la mirada yo la deje sola para que no se sintiera incomoda. Sin embargo, ella me observaba todo lo que yo hacía, volví a su mesa me sonreía y señalaba el cuaderno yo estaba muy pendiente de ella. Así pasaron algunos días y Belén empezó hablarme y sonreía, me causaba curiosidad porqué la maestra tampoco tenía una buena comunicación con Belén, finalmente observe sus cambios y ahora me regala de sus abrazos y me comparte algún alimento. Ahora, ya tiene más amigos *(Relato recogido de la experiencia, 15 de Abril 19 del 2017).*

Linda es una niña de cinco años, hija única y muy sensible, siento que en algo tenía que ver sus pautas de crianza, se podría decir que era un tanto “mimada” era malhumorada ante el seguimiento de instrucciones y no realizaba las actividades. No amenazaba con decirle a la mamá que le habían pegado. Al principio no supe cómo enfrentar esa situación, pero la maestra titular intervino, era brusca con los niños les pegaba, me manifestó: es que mi mamá dijo que si me pegaban yo también les pegara; le dije: ¡ eso no está bien! Ella me decía: ¡No yo le tengo que hacer caso a mi mamá! yo le hablaba para llegar a unos acuerdos, pero no se lograba que la niña tuviera cambios en sus actitudes. En vista de eso se me ocurrió nombrarla como mi secretaria así logre que la niña compartiera más con los compañeros, le decía tu eres mi secretaria y tienes que ser un ejemplo con tu comportamiento, así logre que ella se adaptara al aula y que se relaciona con los compañeros. *(Relato recogido de la experiencia, 15 de septiembre 2017).*

Sentimientos en el aula

En el ejercicio de mi práctica docente evidencio algunas necesidades en el aula como la falta de tiempo de los padres de familia, carencia de afecto, problemas familiares, divorcios y algunos casos de maltrato, que se hacen evidentes en las conductas y emociones de los niños, haciendo que pierdan el interés por aprender, por disfrutar su espacio escolar, teniendo conductas impulsivas, agresivas y miedo a la frustración afectando las relaciones con sus pares.

Como consecuencia de lo anterior, las maestras se sienten cansadas por las conductas de algunos estudiantes, a veces resulta complicado poder manejar la situación para no llegar a lastimar las emociones del niño, afectando esa interacción afectiva ya que influye en esa conexión maestro -estudiante cortando vínculos de confianza necesarios para incentivar en el niño el deseo de participar y relacionarse plenamente en el proceso educativo.

El colegio es un segundo hogar, donde los niños comparten intereses que van más allá del plano académico, es así que dándole la importancia necesaria a implementar estrategias de trabajo por medio de la afectividad se hará evidente que la dimensión emocional y afectiva se configura como un factor importante para la construcción de su personalidad.

Por eso mi interés como maestra en formación es la de orientar mi labor docente, encaminada a la afectividad, escuchando al niño brindando la posibilidad de conocerlos más y fortalecer las relaciones interpersonales, los niños les encanta hablar, contar sus historias y por ese medio se puede conocer un poco de sus intereses, inquietudes o dudas. De allí, la importancia de crear espacios donde se puedan expresar sus pensamientos por medio de charlas y preguntas, ya que este tipo de prácticas fortalece su autoestima y las relaciones con sus pares y maestra.

Los maestros jugamos un papel fundamental en este espacio escolar, para que los niños descubran que el aula no solo es un espacio donde se imparten conocimientos sino un refugio donde se les brinde confianza, amor y seguridad, logrando un mayor acercamiento, una adecuada comunicación y participación durante las actividades diarias para el fortalecimiento de las emociones.

Por ende, es de considerar que el amor, hace parte fundamental de la vida, donde indiscutiblemente el maestro lleva ese camino. En este sentido, autores como Maturana (2003) citado en Hernández (2016) donde indica que:

(...) El amor produce paz, luego entonces, es necesario que la estrategia de enseñanza-aprendizaje en las aulas a través de la educación de los afectos, que se pueda compartir no solo conocimientos científicos, sino que podamos realizar la pedagogía del amor (p. 266).

Por consiguiente, es de especial consideración, pensarse la educación reconociendo la importancia del afecto, el amor, la compasión y la ternura como cualidades permanentes en la atención de nuestros niños y niñas. Igualmente, Maturana (1997) indica que “el factor más importante en la educación somos los educadores, los sostenedores y colaboradores principales son nuestros niños” ratificando el hecho de reconocer el lugar de la educación y su papel en la transformación de la sociedad.

Esto hace evidente las relaciones vinculares que deben existir entre los maestros y los niños y niñas en el aula, priorizando el protagonismo en esta etapa de formación, no solo desde una postura reduccionista al ámbito cognitivo, sino también desde acciones que promuevan su desarrollo integral, reconociendo como prioridad las emociones que se tejen en su desarrollo.

De lo anterior también se puede agregar que, en el aspecto académico es esencial el proceso de enseñanza-aprendizaje, las habilidades sociales y afectivas, que no deben quedar en un segundo plano. Este aspecto, nos lleva a profundizar en el concepto tradicional de inteligencia que prevalece en el aula, y que a mí me cuestiona mucho, el cual desconoce de manera frecuente las realidades sociales de los niños y niñas, su historia de vida y el desarrollo de una conciencia que analice sus emociones.

Es así como la afectividad logra que los procesos de enseñanza y de aprendizaje se desarrollen con mayor motivación e interés, se propone la afectividad como parte del proyecto de lo que debe ser la labor en el aula, siendo un ingrediente efectivo que se espera sea implementado y desarrollado en ella.

Las preguntas son permanentes sobre todo invitándome a pensar... ¿Como podemos trabajar la afectividad en el aula? Siento que es un proceso que se va desarrollando poco a poco,

de manera resiliente, podemos manejar un tono de voz adecuado, un trato respetuoso, una buena comunicación, atención y un poco de humor, hace que los niños se sientan en confianza y más seguros participando activamente durante las clases.

De otro lado, el acercamiento también es positivo los niños captan ese vínculo con el maestro, y se sentirán en confianza. Otro elemento puede ser adecuar el aula de acuerdo a los gustos de los niños, así lograr que su entorno sea agradable o que ellos mismo lo decoren, cambiar cada semana el lugar de sus mesas de trabajo, dejándolos tomar decisiones de con que compañeros compartirá su lugar de trabajo.

La práctica docente representa un reto y una gran responsabilidad. A partir de esta experiencia pedagógica se evidencia que por medio de la afectividad maestro-estudiantes, se logran mejores procesos de aprendizaje en el aula, fortalecimiento de las emociones y las relaciones de los niños y niñas dentro y fuera de la institución, motivándolos a aprender mejorando la calidad de la educación.

Es así como la afecto, inherente al desarrollo de las emociones en los niños y niñas, resulta un factor de vital importancia en el aula de preescolar, considerando que la afectividad construye lazos importantes dentro del niño que aportan al mejoramiento de su proceso educativo, porque en la medida en que los niños se sienten respetados y queridos por sus maestros, así será su interés por aprender y su motivación por asistir a su colegio. Es el maestro quien debe atraer su quehacer pedagógico con mucho afecto, paciencia y compromiso, pues así logrará en sus estudiantes un adecuado desarrollo emocional y buenas relaciones sociales con sus compañeros, maestra y familia.

Igualmente, es importante conocer el contexto familiar en el que está inmerso el niño, con el propósito de bríndale en el aula un ambiente propicio donde resalte el amor y los lazos de amistad, pues en muchas ocasiones están ausentes en sus hogares, y son tan importantes en esta etapa inicial de sus vidas ya que están desarrollando su personalidad para enfrentarse a la sociedad.

De otro lado, es importante que se sientan motivados por aprender y por asistir a su colegio, implementando esta estrategia de enseñanza como es la afectividad para transformar el

aula en un ambiente de experiencias y conocimientos basados en el amor como parte del fortalecimiento de la calidad en la educación.

Aprendizajes de la experiencia

Relatar en este capítulo sobre mis prácticas pedagógicas fue muy gratificante, me permitió reflexionar acerca de la experiencia vivida en esta Institución Educativa. Donde se hizo visible la falta de interés y motivación de algunos estudiantes, que con sus estados de ánimo y comportamientos se dificultaba el desarrollo de las clases, cada día me cuestionaba cual sería el motivo de estas conductas fue así como me llevó a implementar estrategias como el dialogo para conocer un poco más sobre su contexto familiar y sus sentires, brindar un acompañamiento adecuado atendiendo sus necesidades, también empleando el juego como ingrediente efectivo para llamar su atención,

En el corto tiempo de mi practica pedagógica las anteriores estrategias me dieron resultados notorios, ya que la mayoría de los niños cambiaron de actitud y comportamientos, fortaleciendo las interacciones sociales y mejorando la convivencia escolar.

Al comienzo me resultaba difícil comprender las actitudes de los niños pero por medio de las conversaciones con los niños escuchaba que sus padres trabajaban en la mayor parte de su tiempo o eran padres separados y no les dedicaban el tiempo suficiente dejándolos al cuidado de los abuelos, así también lo afirma el autor colombiano.

Zubiría,(2013)El deterioro de la familia nuclear, que a su vez trae deterioro en la formación humana y la educación no ha reaccionado frente a esta situación y sigue enseñando a leer y escribir sin preocuparse por involucrar la afectividad en las aulas de clase.

Implementar esta estrategia pedagógica por medio del afecto en el aula, da resultados notorios mejorando su proceso de aprendizaje y las relaciones socioafectivas con sus pares.

Reflexionar sobre mi práctica fue lo que me dio la posibilidad de ver lo que antes no veía, de cuestionar mi labor docente, lo cual no es una tarea sencilla, es una gran responsabilidad y compromiso. Por tanto, considero que esta experiencia pedagógica me enseñó que con amor, empeño y dedicación se pueden generar cambios que ayuden a mejorar los procesos de aprendizaje para el mejoramiento de la educación y la construcción de la personalidad de los niños siendo personas íntegras para enfrentarse a la sociedad. Considero, además, que los

maestros debemos hacer uso de herramientas donde los niños aprendan de una manera dinámica y divertida para que se motiven a aprender y fortalezcan sus habilidades.

Como lo afirma, Zubiria (2014) Omitir la afectividad minimiza otros factores decisivos. “Quizás el más crucial sea la motivación. Si estamos motivados para aprender, es probable que trabajemos con denuedo, que seamos perseverantes, que los obstáculos nos estimulen en lugar de desanimarnos y que continuemos aprendiendo aunque nadie nos insiste hacerlo, simplemente por el puro placer de saciar nuestra curiosidad o de expandir nuestra facultades en nuevas direcciones”

Es así como pude evidenciar en el aula como la motivación logra que los procesos de aprendizaje sean desarrollados con interés sin necesidad de someter al niño al conocimiento por obligación, sino por el contrario siendo de su agrado favoreciendo su aprendizaje.

Por ultimo debo decir que esta experiencia pedagógica me deja aprendizajes para la construcción de nuevas estrategias pedagógicas que pueden resultar beneficiosas para el desarrollo de las clases en el aula, también estableciendo vínculos socioafectivos con los estudiantes donde los niños se sientan seguros, se motiven por aprender y no vean la escuela como un lugar seguro rodeado de experiencias significativas.

Bibliografía

Hernandez,H.O.(2016) Incluir desde lo amoroso: Una Mirada desde la Pedagogía del Amor y Paz, Universidad Autónoma Indígena de México Ra Ximhai, vol. 12, núm. 3, enero-junio, 2016, pp. 261-269.

MEN.(sin fecha). Lineamientos curriculares. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/>

Garzón, J . (2013) Primera Infancia en Colombia: Experiencias Significativas. El Ministerio de Educación Nacional junto con la Fundación CINDE. Recuperado de www.redprimerainfancia.org/apc-aa.../pi-en-colombia-experiencias-significativas.pdf

Zubiría, M. (2013) La educación y el afecto deben ir de la mano. La Patria.com. Recuperado de: <http://www.lapatria.com/colegios/miguel-dezubiria-la-educacion-y-el-afecto-deben-ir-de-la-mano-41439>

Zubiría, M. (s.f), Introducción a PEDAGOGÍA AFECTIVA Una teoría de Pedagogía Conceptual, Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/20721965/Pedagogia-AfectivaPonencia-Miguel-de-Zubiria-Samper>